

¿EPISTEMOLOGIA DE LA PSICOLOGIA, POR LOS PSICOLOGOS?

German Chang Trujillo

Se trata de mostrar los fundamentos y las razones válidas que autorizan al psicólogo encargarse del análisis y fundamentación de su ciencia, y propender de este modo al avance de la misma. En este sentido, se propone diferenciar este trabajo de aquel otro que cumple el filósofo; y se propone además, por la razón anterior, denominar con otro nombre esa actividad, para distinguirla de la epistemología o filosofía de la ciencia. Pensamos que el nombre genérico que le conviene es: análisis y crítica de la psicología, tal y conforme son las propuestas de: Kantor (método de crítica de la historia de la psicología); Ribes Iñesta (método de histórico conceptual), y J. Piaget (método psicogenético).

It shows the basis and valid reasons which make the psychologist be in charge of the analysis and lay the foundations of his her science to be inclined towards its progress. Thus, it suggests to distinguish between the psychologist's job and the philosopher's one. Consequently, it also suggests to call this activity with a name different from epistemology or philosophy of the science. We think that the generic name should be: analysis and criticism of the psychology as proposed by: Kantor (Criticism method of history and Psychology); Ribes Iñesta (Historic - Conceptual Method) and J. Piaget (Psychogenetic method).

INTRODUCCION



En la relación entre la filosofía y ciencia - que es equivalente a decir entre filósofo y científico-, desde algún tiempo atrás se aceptó que la primera, ejerciera el papel de ente rector en lo que corresponde a explicar el objeto, los conceptos y métodos de investigación del segundo. En la actualidad, esta situación no es del consenso de los científicos; éstos piensan que lo anterior representó una injerencia injustificada y discutible

de una disciplina en otra; y de continuar esto, sería de parte de los científicos, una especie de acatamiento, si no de una dictadura, al menos de una forma de imposición en su quehacer particular de una disciplina diferente y ajena del suyo. Proponen, en cambio separar estas funciones y dejar a los mismos científicos el encargo de clarificar y explicar todo aquello -objeto, concepto y métodos de investigación-, que concierne a su ciencia; al mismo tiempo, reconocen que los filósofos pueden seguir ejerciendo sus funciones que les compete dado su formación específica, e incluso,

aceptan que éstos hablen de la ciencia pero desde su propia perspectiva por ejemplo, que expliquen el fundamento ontológico del objeto y actos científicos, es decir, que desarrollen lo que se denomina, filosofía de la ciencia.

Los filósofos están de acuerdo con este divorcio. En concordancia con esto, Jorge A. Serrano (1992), propone tres niveles de análisis de la ciencia. Esta propuesta se puede entender, en términos generales, como una forma de señalar a cada uno -filósofo y científico- la función que le corresponde.

El primer nivel comprende la reflexión del científico sobre su ciencia. Abarca el análisis metódico acerca de los fundamentos, objeto de estudio y métodos de investigación. En su conjunto, esta reflexión se conforma esencialmente como una autofundamentación; éste por su propia naturaleza de análisis, es distinto del trabajo científico formalmente considerado. Serrano (1992), dice al respecto: "... hoy en día, ésta fundamentación es desarrollada por el científico mismo, especialistas de determinada disciplina a la que conocen a fondo y que participan, la mayoría de las veces, en sus renovaciones más espectaculares y profundas." (1)

Esta fundamentación debe ser entendida como una necesidad imperiosa en el contexto de una ciencia particular; y ésta debe ser, indudablemente, satisfecha por el científico. De este modo, se constituye como una parte importante del quehacer del especialista. A esta forma de análisis, Serrano la denomina epistemología, que de acuerdo con la ciencia de que se trata, puede ser: epistemología de la psicología, epistemología de la matemática, etc.

El segundo nivel está conformado por la reflexión del científico sobre la comparación de su ciencia con otra especialidad; en este caso, el foco de la reflexión es la comparación propiamente dicha, y tiene como objeto hallar semejanza y diferencias entre su disciplina y la otra. Es una comparación pensada por el científico, y no se trata, por tanto, de una confrontación de especialistas.

Sin embargo, como esta comparación se hace aún dentro del marco de lo científico, esto significa que, entre otras cosas, todavía no se hace, propiamente hablando, filosofía de la ciencia. Jorge A. Serrano (1992), para clarificar la conceptualización de este nivel, dice: "... se constituye casi de una manera necesaria, en todo caso de manera natural, una disciplina superior que resulta difícil de clarificar y que denominaré, provisionalmente, una epistemología general. En ella se busca lo que une y distingue entre sí a las diversas ciencias." (2)

El tercer nivel. En un principio parecería que este nivel, estaría conformado por el producto, o la suma, de la autofundamentación de cada ciencia en particular o por las epistemologías regionales. Pero no es así. En el criterio de Serrano (1992), pensar de este modo es ir demasiado rápido y mostrar, al mismo tiempo, una indiferenciación en el tratamiento de los distintos planos: el de los objetos y actos de la ciencia, y aquellos que constituye su soporte ontológico de los mismos. Su propuesta es, entonces, que este nivel se conforma por el conjunto de indagaciones y respuestas respecto de hallar, en un plano que trasciende definitivamente la ciencia, el sustento ontológico del objeto y actos científicos. Y esto para el mencionado autor, es un tarea propia del filósofo, y ésta puede ser denominada, por tanto, filosofía de la ciencia.

Según Serrano, los niveles no representan para el científico dominios o determinadas cuestiones materiales diferentes, se trata mas bien, de cómo el científico reflexiona o fundamenta las cuestiones de la ciencia en cada plano. De este modo de entender, se puede inferir que al científico no le está vedado ascender del primero al tercer nivel, según el interés señalado. El mismo autor menciona ejemplos notables de este caso de "ascenso": Husserl, Jasper, Einstein, Planck, etc. Sin embargo, señala que no se pronuncia sobre la calidad del trabajo filosófico de los personajes mencionados; y especifica que, de practicarse el último nivel, el científico no lo haría como tal, sino como filósofo; y esto, siempre y cuando tuviera la preparación adecuada para desenvolverse así; en caso contrario, la calidad de su trabajo filosófico dejaría mucho

1. Serrano A. Filosofía de la Ciencias, p. 18

2. Op. cit. p.19

que desear. Opinión semejante tiene García Morente (1963), cuando dice: "... el hecho de haber descubierto una estrella nueva en el firmamento o haber expuesto una nueva ley de gravitación universal, no autoriza ni mucho menos justifica, y no digamos legítima, que un físico de toda la vida, un matemático de toda la vida, se ponga de pronto, sin preparación alguna, sin ejercitación previa, a hacer filosofía. Suele ocurrir lamentablemente que grandes espíritus científicos, que tienen toda nuestra veneración, toda nuestra admiración, hacen muchas veces el ridículo, porque se ponen a filosofar de una manera absolutamente pueril y casi salvaje" (3)

Tomando en cuenta lo anterior, podemos pensar que al psicólogo, como científico, le está permitido a acceder al primero y segundo nivel, a través de la reflexión sobre la ciencia. Pero esta tarea se presenta ante él, como un mandato categórico que debe ser satisfecho; porque esta última condición se constituye en un factor esencial, que junto con su actividad formal de científico, le facilitará un conocimiento más profundo y, al mismo tiempo, actuar como agente de cambio en el avance de la ciencia. A esta tarea específica podemos convenir en denominarla, para diferenciarla de la epistemología del filósofo, análisis y crítica de la psicología.

ANÁLISIS Y CRÍTICA DE LA PSICOLOGÍA

Los psicólogos que proponen una nueva forma de entender y practicar la psicología, lo hacen basándose en una previa crítica de la misma. Algunas veces, ésta, se ejercita tomando en cuenta las teorías que en su momento dado están vigentes, podemos, por tanto, denominarlas sincrónicas. Esta forma de análisis y crítica por dedicarse a lo actual, no evidencia de forma particular un método o procedimiento específico para cumplir con esta tarea. Como ejemplos de esto podemos mencionar a B. F. Skinner (1953) que lo hace con la psicología mentalista, Ruben Ardila y

Mario Bunge (1988) quienes, con su propuesta de psicología fisiológica o neurociencia, desechan al mentalismo y al conductismo. Por otra parte, esta otra crítica y análisis no se limita a lo existente, sino que tomando en cuenta lo actual, se remontan a los orígenes o raíces de aquellos que, de algún modo, invalida las teorías presentes. En otras palabras, esta forma de crítica y análisis implica, por el propio interés antes mencionado, una necesidad de remontarse históricamente al origen de esta ciencia, para, luego, de aquí, señalar progresivamente, a través de la historia de la psicología, los fallos o errores cometidos en la conceptualización y práctica, hasta mirar el presente. Podemos denominar a esta forma, como crítica y análisis diacrónica. Pero como esta retrospectiva histórica no se puede realizar al azar ni desordenadamente, este análisis conlleva la propuesta de un método, que según la opinión de cada autor, permitirá el cabal cumplimiento del objetivo señalado. Y esto es, precisamente lo que nos plantean Kantor, Emilio Ribes Iñesta y Jean Piaget; este último según su propia declaración, considera a su epistemología genética con las características señaladas.

El método de Kantor puede ser referido como revisión crítica de la historia de la psicología. Esta se cumple, tomando en cuenta los aspectos interno y externo de ese proceso. En virtud de esto, las diversas y sucesivas concepciones del hombre y su psicología, han sido influidos fuertemente por los factores: culturales -religión, filosofía, derecho, economía, folklore- de cada época. Con esta consideración, centra su crítica en la concepción dualista de la psicología -la existencia de mente y cuerpo-, y en la teoría conductista.

Del primero, dice que hunde sus raíces en la Patrística y Edad Media cuando se interpretó equivocadamente los pensamientos de Platón y Aristóteles, con la finalidad de exponer los principios de la fe, fue una interpretación estrictamente teológica. En virtud de esta concepción, se instituyó una visión trascendental del hombre, y éste, quedó dividido en dos instancias: cuerpo y espíritu. Se consideró a este último, como la instancia necesaria y suficiente que, diferente e independiente del cuerpo, podía cumplir la trascendencia para entrar en contacto directo con la divinidad.

3. García Morente M. Lecciones Preliminares de Filosofía p. 19

De algún modo, estas ideas iniciales fueron aceptadas por los filósofos posteriores que en sus escritos, una mezcla de filosofía y psicología, interpretaron y sustentaron la idea de una psicología de corte dualista.

Fue Descartes con su énfasis filosófico en la parte racional del hombre, quien estructuró y sistematizó la concepción dualista en la ciencia moderna de la psicología.

Según Kantor, esta concepción persiste en la actualidad; y ésta ha sido el principal obstáculo para que la psicología alcance el estatus de ciencia natural. Primero, porque una parte de su objeto de estudio - en este caso, la mente- no corresponde al -ámbito de los fenómenos naturales, porque no tiene existencia en sí misma. Segundo, porque facilita la especulación interpretativa -los construido, según el autor- que no tienen ninguna base en la realidad.

Del segundo, el conductismo, y sin mencionar a los últimos defensores de esta teoría, especialmente a Skinner, Kantor asume que esta teoría, a pesar de haber constituido una verdadera revolución en la psicología en concordancia con el ambiente de predominio del conocimiento científico, positivo, ya que eliminó casi por completo, a la mente como objeto de estudio para centrarse en la conducta manifiesta; de haber impuesto el rigor metodológico en la investigación, y de intentar llevar a la psicología a la categoría de ciencia natural; adolece de algunos defectos en su práctica y formulación.

Aquellos defectos del conductismo, los denomina, especialismo, analogismo y órgano centrismo. El primero se refiere a la selección arbitraria de un campo muy limitado de estudio y acción, en desmedro de aquellos otros que son considerados complejos o difíciles; la especialización en la conducta animal y en la acumulación de datos sobre condicionamiento y aprendizaje dejando de lado conductas como el imaginar, el percibir, prestar atención, sentir y otras actividades humanas básicas. El segundo, es la concepción del organismo como si

fuera una máquina. El tercero, significa entender que los estímulos cualquiera que sea su naturaleza, actúan en una sola dirección en relación con el organismo -la relación causa-efecto-; además los estímulos son arbitrariamente separados y entendidos independientemente unos de otros, sin relación entre ellos cuando actúan sobre el organismo. Según esto, todos los datos están en función sólo del organismo, sin tomar en cuenta, los otros factores o elementos que intervienen, en el cual, la acción del organismo no es más que uno de ellos.

La propuesta del autor superando las críticas anteriores, es la psicología interconductual como una manera nueva de entender y practicar la psicología. A ésta la conceptualiza Kantor (1988) como: "Una ciencia natural que estudia los eventos psicológicos -discriminación, aprendizaje, motivación, emoción, percepción, razonamiento, etc. -en el cual siempre existen dos factores primarios; existe una respuesta y una acción estimulante, y estos factores siempre operan en un campo de eventos complejos que se ha desarrollado en el intercomportamiento del organismo y: a) el simple ambiente biológico, y b) las cosas y eventos complejos de la evolución cultural" (4). Estos eventos psicológicos son diferentes a los estudiados por la física, biología y antropología. Sin embargo, la psicología interconductual mantiene estrecha relación con las otras ciencias, -a las mencionadas anteriormente, se puede agregar la sociología, la matemática y la química-. Con éstas comparte una forma común de constitución: todas se forman como resultado de la interconducta entre el organismo y los objetos que le rodean; y tienen procedimientos también comunes, de observación, análisis y explicación de tipos de ocurrencias particulares. Además, porque recibe la psicología el apoyo de esas ciencias, por ejemplo, de la matemática a través de la estadística.

Emilio Ribes Iñesta (1990) por su parte, plantea como método de reflexión sobre la psicología, lo que él denomina: el método histórico conceptual. Consiste en una verificación histórica retrospectiva, pero

4. Kantor J.R. Psicología Interconductual p.19

básicamente en lo que se refiere a los términos o lenguaje que sirvió para significar, en las diferentes épocas de la historia interna y externa de la psicología, los diversos hechos o fenómenos objeto de estudio de esta ciencia.

Sostiene que el lenguaje de uso corriente u ordinario que empleó Aristóteles en su psicología, sufrió una deformación categorial a partir del Renacimiento. En esta época, mientras las otras ciencias se definían es cuanto tales y adquirían un lenguaje técnico propio, la psicología tomando los términos empleados por el estagirita, se sirvió de ellos para sustentar la idea de la existencia de dos instancias en el hombre: la mente o espíritu y el cuerpo. También se usó ese lenguaje ordinario para estudiar la mente en cuanto a su estructura y procesos. De este modo, su lenguaje se convierte en un lenguaje que aparentemente es técnico, pero que en realidad, según Ribes, es pseudotécnico. Al hacer referencia a la mente, el lenguaje no sólo describía a éste y sus procesos, sino que, denotaba también la existencia real de aquél y sus procesos. En otras palabras, por medio de ese lenguaje, los hechos psíquicos o mentales adquirían existencia objetiva (real); se cosificó lo psíquico.

Ribes, señala al respecto: "La identificación de los términos del lenguaje ordinario con los términos técnicos, llevó a confundir las palabras con los procesos y estructuras. Se supuso que los términos del lenguaje ordinario, eran referentes empíricos legítimos de acontecimientos mentales no observables, y se les adoptó como términos técnicos, que debían guiar la investigación experimental del mundo psicológico... adquirieron el estatuto de conceptos científicos, a los cuales se supuso descriptores de una realidad psicológica dada e incuestionable". (5)

Según Ribes, en la actualidad persiste lo anterior, como una forma de continuación de los errores categoriales, que hoy en día, toman la forma de casi verdades axiomáticas para la comunidad de psicólogos: como es el caso de la división entre conducta y cognición. Del conductismo de Skinner y de las teorías

del aprendizaje, afirma que hace varios años que están sometidos a la revisión conceptual.

La psicología actual debe ser psicología semejante a la que existió en tiempos de Aristóteles, libre de ficciones conceptuales. Propone poner en práctica, el análisis funcional del lenguaje para construir una nueva psicología, y esto significa despojar a los términos de toda supuesta representatividad; y emplearlas, sólo para denotar los procesos o estructuras psicológicas, pero en función de las circunstancias que contextualizan su práctica; es decir, el lenguaje de esta psicología debe hacer referencia a hechos de la vida mental, pero considerándolos a éstos con respecto a las circunstancias o episodios en los que dichos hechos mentales ocurren. Entonces, este lenguaje en lugar de denotar hechos o procesos que existen en sí mismos, denotaría en cambio, solo tendencias, propensiones o circunstancias, se les tomaría como categorías disposicionales. Este sí sería un lenguaje técnico.

De este modo, podemos intentar un ensayo de conceptualización de esa nueva psicología propuesta por Ribes: es la ciencia que estudia los fenómenos mentales -memoria, imaginación, percepción, pensamiento, aprendizaje, etc.- considerándolos como tendencias o propensiones, y tomando en cuenta el contexto o circunstancias de su producción.

La epistemología genética de Piaget. Esta es considerada como una disciplina independiente de la filosofía; y la conceptualiza como el estudio del problema del conocimiento, en cuanto se refiere al incremento del mismo, es decir, el paso de una forma de conocimiento inicial y elemental, a otro mucho más profundo y avanzado. La consideración de ese tránsito o evolución de un estado de conocimiento a otro, es lo que determina su naturaleza de genético.

Llegado a este punto, es necesario anotar una diferencia importante. Aquí el problema central es el conocimiento, por tanto, como lo dice el mismo Piaget, es tema de la gnoseología; en la cual, la probable solución que se plantea deberá considerar a los dos elementos que en conjunto y en permanente interacción conforman el proceso de conocimiento: sujeto y

objeto. En cambio, en la epistemología tomada como crítica y análisis de los fundamentos y métodos de la ciencia, se prescinde del sujeto cognoscente, porque su lugar central lo ocupa la ciencia, como problema en cuanto se refiere a sus características o factores señalados.

Volviendo a nuestro tema, el enfoque genético puede referirse al desarrollo del conocimiento científico en general o, bien a la evolución del conocimiento en el individuo.

En el primer caso, se toma en cuenta el desarrollo histórico de la ciencia en relación con las sociedades y su transmisión cultural. Por esta relación -ciencia, sociedad y transmisión cultural, históricamente considerados-, se determina como una sociogénesis del conocimiento. El método de investigación que conviene es el histórico crítico. Sobre este último, dice Piaget (1970) "... prolonga los métodos de análisis directo, remitiéndose desde el examen de un actual cuerpo de doctrinas hasta el estudio de su formación; pero que, al poner el acento sobre el desarrollo histórico, suele descuidar las consideraciones de la formalización". (6)

En el segundo, desde el punto de vista del individuo, se toma en cuenta a los dos factores o elementos que intervienen en la conformación del conocimiento: sujeto y objeto. Es a través de la interacción de ellos, como se constituye el conocimiento. Piaget (1970) es claro en expresarlo: "... más bien resultaría de interacciones que se producen a medio en el camino entre ambos, por tanto depende de los dos a la vez, pero con una indiferenciación completa y no como intercambio de formas distintas". (7)

El método de investigación que conviene a este proceso, es el método psicogenético; pero este no debe ser confundido con la psicología genética, en la cual, se estudia el desarrollo de la inteligencia y pensamiento. Se podría decir que el primero, se plantea la pregunta esencial definitoria de su naturaleza: ¿cómo ha

procedido el sujeto para adquirir conocimiento de las cosas?. En cambio, al segundo le correspondería la interrogación: ¿qué sucede con el sujeto cuando piensa?.

Con relación a la primera pregunta, y considerando que sería muy largo hablar sobre todo al proceso de desarrollo del conocimiento, bastará con mencionar los dos extremos: que todo conocimiento comienza con la experiencia o conducta del sujeto con las cosas; y se conforma, en el otro extremo, con base en lo primero y a través de las coordinaciones e interiorizaciones de acciones, en formalizaciones o estructuras.

CONCLUSIONES

1. En la actualidad las funciones del filósofo y científico con relación a la reflexión sobre la ciencia, están delimitada por mutuo acuerdo: el primero busca respuestas al sustento ontológico del objeto y actos de la ciencia; el segundo, se encarga de la autofundamentación de su ciencia con base en el análisis y crítica del objeto y métodos de investigación, con el objetivo de propender a su avance;
2. Lo anterior es válido para el psicólogo como científico, quien como tal, debe asumir la responsabilidad de cumplir las dos tareas señaladas en líneas anteriores: autofundamentar su ciencia y promover a través de ella, su progreso.
3. En este quehacer del psicólogo, éste propone métodos específicos para el mejor cumplimiento de estas tareas: el método de análisis crítico de la historia de la psicología; el método histórico-conceptual, y el método psicogenético.
4. Conviene denominar al conjunto de las tareas del psicólogo: análisis y crítica de la psicología; entendiéndose esto, como la reflexión del psicólogo sobre el objeto y métodos de investigación de su ciencia. De este modo se diferencia de ese otro trabajo de reflexión sobre la ciencia del filósofo, del cual si se puede predicar que es epistemología o filosofía de la ciencia.

6. Piaget J. Naturaleza y Método de la Epistemología p. 68

7. Op. cit p. 113

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

BUNGE, Mario y ARDILA, Ruben; (1988) **Filosofía de la Psicología**. Ed. Ariel, Barcelona.

GARCÍA MORENTE, Manuel; (1963) **Lecciones Preliminares de Filosofía**. Ed. Diana, México.

PIAGET, Jean; (1970) **Naturaleza y Métodos de la Epistemología**. Ed. Proteo, Buenos Aires.

PIAGET, Jean; (1970) **Epistemología Genética**. A. Redondo, Editor, Barcelona.

RIBES IÑESTA, Emilio; (1990) **Psicología General**. Ed. Trillas, México.

SERRANO A., Jorge; (1992) **Filosofía de la Ciencia**. Ed. Trillas, México.